

HOGAN, P. C. (2003), *The Mind and its Stories: Narrative Universals and Human Emotion*, New York, Cambridge University Press, 302 págs., ISBN 0-521-82527-X

**Eizaga Rebollar, Bárbara**

Universidad de Cádiz, Departamento de Filología Francesa e Inglesa,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Avda. Gómez Ulla 1, 11003 Cádiz  
Tel: + 34 956 015866  
e-mail: barbara.eizaga@uca.es

(Recibido septiembre 2004; aceptado septiembre, 2004)

*BIBLID [1133-682X (2004) 12; 187-190]*

Este libro constituye no sólo una obra clave en el estudio científico de la literatura como producto de las capacidades de la mente humana, sino también uno de los primeros estudios empíricos y cognitivos sobre los universales narrativos. Su autor, Patrick Colm Hogan, defiende la existencia de universales arraigados y extensos en literatura, estrechamente vinculados a los universales existentes en las emociones. De esta forma, su teoría argumenta que las historias de las distintas culturas a lo largo y ancho del mundo siguen, hasta un punto sorprendente, un número limitado de patrones determinados por ideas interculturales sobre la emoción. Hogan apoya su teoría con numerosos ejemplos de literaturas de todo el mundo, con investigación experimental sobre la emoción y los conceptos de la emoción, y con principios metodológicos de la lingüística contemporánea y de la filosofía.

El libro consta de siete capítulos, en los que el autor desarrolla su programa de investigación y métodos científicos para el estudio de los universales literarios, y un epílogo, en el que concluye con una discusión de las relaciones entre narrativa, conceptos de la emoción y los componentes biológicos y sociales de la emoción.

El primer capítulo, *Literary Universals*, resulta preliminar al proyecto que se detalla en el libro, ya que presenta los principios básicos y generales para el estudio cognitivo de los universales literarios. El autor recurre a la investigación lingüística para buscar la adecuación descriptiva y explicativa que le permita definir qué constituye un universal literario. La respuesta a esta cuestión se halla, según Hogan, en la recurrencia de un número mayor de tradiciones genética y geográficamente distintas que las dispuestas por el azar. Esta definición da lugar a la existencia de numerosas clases de universales (absolutos, estadísticos, implicativos, etc.), cuya categorización no es siempre obvia y clara. Por ejemplo, el hecho de que una técnica sea universal no implica, en opinión del autor, la universalidad de una ejemplificación de dicha técnica. Este principio puede llevar a la confusión en la distinción entre universales absolutos y patrones universales estadísticos, ya que no siempre resulta fácil distinguir una técnica de su ejemplificación, especialmente en aquellos casos en los

que dicha ejemplificación resulta muy recurrente pero no absoluta, como es el caso de las imágenes de pájaros para representar el amor romántico.

El segundo capítulo, *Emotion and Suggestion: Lexical Proceses in Literary Experience*, considera la cuestión de la emoción literaria, prestando especial atención, por un lado, a la teoría literaria sánskrita, que proporciona un marco descriptivo y explicativo adecuado para el estudio de los efectos poéticos, y, por otro, a la teoría cognitiva del léxico mental, para presentar un modelo de por qué la literatura nos conmueve. Según este modelo, tanto la producción como la recepción literaria resultan inseparables del efecto *priming* de las memorias personales. Estas memorias personales son congruentes con las situaciones literarias. Los componentes emocionales de dichas memorias constituyen, en opinión del autor, la fuente principal para identificar las respuestas emocionales a las situaciones literarias.

En el tercer capítulo, *Four Hypothesis on Emotion and Narrative*, Hogan presenta y defiende su teoría sobre los universales narrativos y su relación con los conceptos de la emoción, para la cual propone cuatro hipótesis. La primera considera que los términos emocionales están basados en prototipos, que especifican y concretizan las propiedades estándar y características distintivas de dicha emoción. Por ejemplo, la entrada léxica para "triste", según Hogan, contendría lo siguiente: "What you feel when someone you love dies and what you express through weeping" (Hogan 2003: 83). Lo problemático de esta hipótesis resulta, en mi opinión, que el hecho de concretizar la información contenida en la entrada léxica ignora el conjunto de hipótesis débilmente manifiestas que comunica una emoción, tal y como sugiere la teoría de la relevancia (Sperber y Wilson 1995; Pilkington 2000). Además, resulta bastante improbable que la información prototípica contenida en la entrada léxica sea la misma para todas las personas. La segunda hipótesis argumenta que las narrativas prototípicas se generan, en gran medida, a partir de prototipos, sobre todo los que incluyen condiciones prototípicas para las emociones. Hogan distingue dos clases de emociones: las coyunturales, que definen algún tipo de interrupción o pausa en la narrativa, como el inicio de una pelea; y las emociones finales, que definen sentimientos duraderos que prototípicamente se consideran puntos evaluativos finales de las emociones coyunturales, como por ejemplo el prototípico final de comedia y tragedia y *vivieron felices*. La tercera hipótesis propone la unión romántica y el poder social o político como los dos prototipos predominantes para las condiciones de felicidad; mientras que la muerte del amante y la pérdida de poder social o político son los prototipos correspondientes a la pena. La última hipótesis defiende la idea de dos estructuras universales de narrativa literaria, la tragicomedia heroica y la romántica, derivadas de los prototipos sociales y personales de felicidad respectivamente.

En el capítulo cuarto, *Writing Beyond the Ending: A Problem for Narrative, Empathy, and Ethics*, el autor plantea algunas cuestiones problemáticas sobre las tragicomedias heroicas, debido a un patrón intercultural anómalo que, *a priori*, no parece encajar con el enfoque sobre la narrativa y la emoción propuesto en el capítulo anterior. Dicho patrón consiste en añadir un epílogo basado en la desdicha de los vencidos o en la angustia del héroe victorioso, y, por tanto, denominado *epílogo de sufrimiento*. Sin embargo, Hogan mantiene que tal patrón resulta predecible, puesto que las tragicomedias heroicas implican un conflicto

entre dos prototipos éticos, la protección del grupo y la compasión individual. Debido a las circunstancias de trama, el héroe actúa de acuerdo con el primero, violando el segundo, por lo que el epílogo de sufrimiento constituye la rectificación de tal elección. Según Hogan, dicho dilema ético plantea dos clases de identificación: una identificación categorial, basada en la identidad compartida por un grupo, y otra situacional, basada en experiencias compartidas, especialmente experiencias de sufrimiento. Este planteamiento, no obstante, pone de manifiesto una contradicción subyacente en la narrativa heroica, puesto que ésta tiene su origen en un prototipo de felicidad social que permite conflictos entre dos éticas: la individual y la grupal.

El capítulo quinto, *Emotion Prototypes, Narrative Junctures, and Lyric Poetry*, sirve para ampliar el alcance de la hipótesis narrativa, argumentando que los poemas líricos prototípicos son elaboraciones de momentos coyunturales de las tragicomedias heroicas o románticas y, por tanto, implican los mismos prototipos de emoción que para esos géneros. Esta relación de los poemas líricos con las narrativas prototípicas y las emociones prototípicas constituye un universal absoluto. Especialmente interesante resulta la última parte del capítulo en la que el autor sugiere, a través del estudio de la poesía lírica religiosa, la posibilidad de que la hipótesis narrativa pueda extenderse a un abanico de fenómenos no literarios, puesto que parece que nuestro concepto de Dios, como un héroe absoluto que recompensa o castiga, y nuestras actitudes religiosas parecen estar, en gran medida, moldeadas por narrativas prototípicas implícitas.

En el sexto capítulo, *Ainu Epic and the Plot of Sacrifice*, Hogan analiza la épica Ainu, una colección de narrativas muy apreciada en su cultura y aislada del resto de las tradiciones, para evaluar su hipótesis narrativa. Dicho análisis le lleva a reformular su hipótesis narrativa en dos aspectos. El primero constituye una cuestión de énfasis en el conflicto de los amantes con la sociedad, representada frecuente por los padres. En este contexto, hay a menudo un rival escogido por los padres como esposo apropiado para la amante y que actúa de forma independiente. El segundo aspecto plantea una revisión teórica de la hipótesis mucho más profunda, ya que implica la inclusión de un tercer prototipo de narrativa universal, la tragicomedia de sacrificio. Dentro de la tragicomedia de sacrificio, el prototipo físico para la felicidad es la abundancia y para la pena, la hambruna. En las narrativas de sacrificio, se produce un conflicto divino/ humano por la violación de las normas divinas, lo cual conduce a una hambruna colectiva; la comunidad ha de realizar algún sacrificio para reconciliar el mundo divino con el humano y obtener como resultado la restauración de la abundancia. Este tipo de tragicomedias implican, por tanto, obediencia a Dios.

El séptimo capítulo, *The Structure of Stories: Some General Principles of Plot*, establece ciertas similitudes en la organización y desarrollo de los tres tipos de narrativa: la heroica, la romántica y la de sacrificio. Los tres géneros comparten no sólo el patrón básico de agente, objetivo y secuencia causal de acontecimientos, sino también una serie de tendencias, como son la personalización, la causalidad final, la caracterización individualista, la generalización social de la pena y la felicidad, la espiritualización y la idealización del objeto. Todos estos aspectos están vinculados las premisas, los elementos y las consecuencias emocionales de las narrativas.

El epílogo retoma la cuestión de la emoción, analizando el modo en el que el enfoque de las estructuras narrativas y prototipos emocionales se puede relacionar con una teoría de la emoción más amplia. Para ello, se considera cómo la base biológica de la emoción ha llegado a vincularse con las narrativas sociales, no solo en historias ficticias sino también en la vida real. La conclusión a la que llega el autor es que las emociones son mucho más maleables de lo que generalmente se piensa, puesto que están formadas a partir de proto-emociones biológicamente dadas. Tales proto-emociones están especificadas por prácticas e ideas socialmente funcionales que afectan a las condiciones que las provocan, al tono fenomenológico y a los resultados de las acciones o expresivos. Pero los universales no sólo son de carácter biológico, sino que también son, en gran medida, especificaciones sociales, tal y como se desprende de los patrones comunes hallados para las interacciones íntimas de los individuos y las relaciones sociales de los grupos.

En suma, el libro, *The Mind and Its Stories*, constituye una obra de obligada lectura para todas aquellas personas interesadas en el estudio cognitivo de la literatura. Precisamente, el mayor acierto de este trabajo consiste en abordar el fenómeno literario como el resultado de una serie de procesos mentales universales, que son, en gran medida, fruto de la interacción social.

## Referencias

- PILKINGTON, A. (2000), *Poetic Effects*, Amsterdam: John Benjamins.
- SPERBER, D. & D. WILSON (1995), *Relevance. Communication and Cognition* (2<sup>nd</sup> edition). Oxford: Blackwell.